

Ahororrar energía

Quienes tienen un buen aislamiento ahorran de media un 35% en su factura energética.

2.398 ESPAÑOLES NOS HABLAN DE SUS HOGARES

Entre enero y marzo de 2013 enviamos cuestionarios por correo postal a una muestra representativa de la población española, preguntando acerca del consumo de energía de sus hogares y de las

medidas planeadas o puestas en práctica para reducirlo. También invitamos a un amplio número de socios a rellenar un cuestionario on line con el mismo fin. Presentamos aquí las conclusiones extraídas de las 2.398 respuestas válidas.

pasa por aislar

Lo dice nuestra encuesta. En este momento, para recortar gas y luz, lo mejor es un buen aislamiento y unos buenos hábitos.

Estar confortable en casa no es precisamente barato tal y como se están poniendo los precios de la energía. De hecho, la factura de la energía doméstica está tomando una dimensión preocupante para las familias: un 40% de nuestros encuestados considera que tiene un fuerte impacto en su presupuesto y el porcentaje sube al 63% entre aquellos que describen su situación económica como difícil.

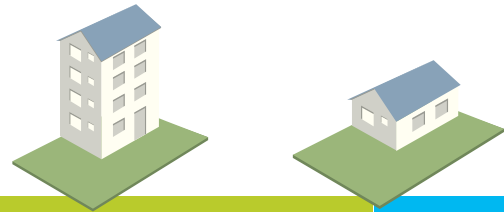
Llueven las subidas

La luz ha subido un 56% en los últimos seis años y la tendencia al alza no parece detenerse por ahora. Mientras se elaboraba este artículo, se publicó una reforma que va a aumentar especialmente la factura de quienes menos consumen. ¿Por qué? Porque sube un 63% lo que usted paga por cada kW de potencia que tenga contratada, mientras que baja un 11% cada kWh que consuma (o sea, quien tiene la potencia adecuada pero gasta mucho pagará menos, y quien gasta poco, sobre todo si tiene más potencia de la que necesita, pagará más).

Al mismo tiempo, va tomando forma una norma que, de hacerse realidad, dejará muy tocado el autoconsumo. Este sistema consiste en producir uno mismo su propia electricidad con un sistema renovable conectado a la red doméstica y a la general. La energía no consumida al instante se vierte a la red general sin

Dos de cada diez están a disgusto con la temperatura de su casa en verano y en invierno

Así son las casas



72%

PISO

El 72% de los encuestados reside en un apartamento que por lo general le pertenece.

28%

UNIFAMILIAR

El 28% de los encuestados vive en una casa unifamiliar, individual o adosada de la que casi siempre es propietario.

72%

es el porcentaje de pisos construidos en la segunda mitad del siglo veinte.

34%

es el porcentaje de casas construidas en este siglo. Un 8% es anterior a 1950.

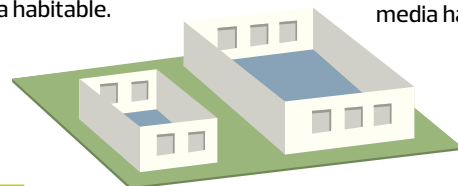


89m²

de superficie media habitable.

150m²

de superficie media habitable.



2,5%

de los pisos son de bajo consumo energético.

19%

considera su casa pobremente aislada.

Calentando motores

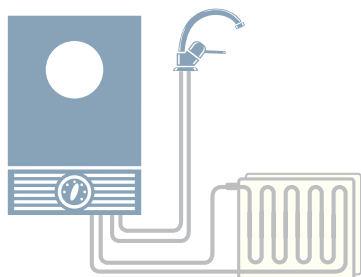
El mundo de la energía se mueve, pero no siempre lo hace muy deprisa.

CALDERA DE CONDENSACIÓN

Las calderas de este tipo son, según nuestros análisis, un 18% más eficaces que las calderas convencionales y van imponiéndose en el mercado.

17%

es el porcentaje de encuestados que está seguro de tener una caldera de condensación. La mitad desconoce cómo es su caldera.

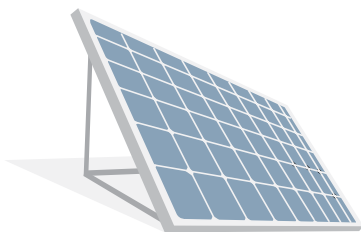


PANELES SOLARES

No acaban de despegar en España, en parte por el fin de las subvenciones públicas. La cuarta parte de los encuestados que hizo una reforma subvencionada (poner paneles, cambiar ventanas, etc.), hubiera renunciado a hacerla de no haber conseguido la ayuda económica.

1,6%

de encuestados tiene paneles solares. Son pocos, pero están muy contentos con su sistema.

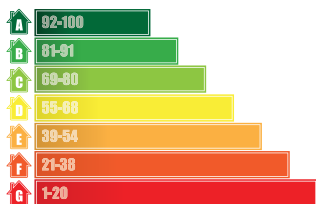


ETIQUETA ENERGÉTICA

Desde que empezó 2013, para vender o alquilar una casa se precisa un certificado de eficiencia energética, que se debe dar al inquilino o al comprador. Aclara las prestaciones de la casa en cuanto a aislamiento, calefacción, emisiones...

98%

de los encuestados no ha pedido jamás una auditoria profesional de la eficiencia energética de su vivienda.



SOLO SOCIOS

Gas y luz: la mejor tarifa

Solo tiene que describir su perfil de consumo o escoger uno de los perfiles predeterminados.

Certificado de eficiencia energética

Consígalo a un precio interesante.

www.ocu.org/gas-electricidad

www.ocu.org/ventaja-certificado-energetico

cobrar por ello, pero a cambio del derecho a consumir una cantidad de energía similar cuando sea necesario. Pues bien, de una forma muy simplificada, digamos que la reforma prevé que los “autoconsumidores” dejen de recibir una contrapartida por la energía que ceden y que además paguen un peaje por tener la red como respaldo, aunque no recurran nunca a ella. En opinión de la Unión Fotovoltaica Española, la inversión hecha por un hogar para autoabastecerse de electricidad pasaría a recuperarse en 35 años en vez de 12 como ahora. ¿Alguna mala noticia más? Puede ser. La reforma del sector eléctrico, aún en fase de borrador, apunta a la desaparición de la TUR (la Tarifa de Último Recurso) en favor del chistosamente llamado Precio Voluntario al Pequeño Consumidor. Ya no habrá una tarifa fija regulada en la que ampararse, sino un precio máximo que las compañías no podrán sobrepasar, para los clientes que se mantengan en ese nicho del mercado. Mucho nos tememos que ese precio máximo podría ser objeto de importantes subidas, porque el Gobierno argumentará que las compañías van a rebajarlo para competir entre ellas. La competencia no ha sido precisamente el punto fuerte de nuestras compañías y durante mucho tiempo, cambiar de una a otra apenas ha supuesto un puñado de euros al año. Las cosas van cambiando poco a poco y quien use nuestro comparador de tarifas de gas y luz puede sorprenderse agradablemente: un consumidor medio



El 40% de los encuestados cree que el coste de la energía pesa mucho en su presupuesto familiar



El gasto medio en energía es de 116 euros al mes por vivienda

puede ahorrar algo más de 35 euros al año eligiendo su mejor tarifa, pero este importe puede llegar a 165 euros (un 20% de ahorro anual) si en su día se sintió atraído por una oferta del mercado libre, que dejó de ser competitiva hace mucho tiempo y nunca ha sido revisada.

No se desanime: hay formas de recortar la factura energética

Pese a lo desfavorable de este escenario, los consumidores no renuncian a la idea de ahorrar (y tampoco lo hace la OCU, que con su comparador de tarifas de gas y luz solo ha dado el primer paso).

Casi la mitad de los encuestados prevé tomar alguna medida en los próximos cinco años para recortar su gasto de energía. Las medidas más citadas son el cambio de las ventanas (previsto por un 16% de los encuestados) y el cambio de suministrador de gas o electricidad (17%). Muy por detrás están la instalación de toldos, cortinas o persianas (9%), el cambio del sistema de calefacción por otro alimentado con una energía diferente (7%) o el aislamiento de las paredes (5%).

Curiosamente, entre quienes tienen casas más modernas, construidas después del año 2000, abundan las personas decididas a acometer alguna reforma de su vivienda para abaratar la factura energética, lo que no habla muy bien de la calidad de la construcción en los años del boom inmobiliario.

Veamos ahora la experiencia de quienes ya pasaron de los planes a la acción. Un 65% de los encuestados ha tomado en los últimos diez años alguna medida relacionada con el consumo de energía de su hogar. La razón principal que guió su decisión en tres de cada diez ocasiones fue conseguir un ahorro, aunque también es grande el porcentaje de quienes buscaban sobre todo mejorar el confort de la vivienda, por encima de los motivos medioambientales, apenas mencionados, de la seguridad o de la pura y simple

necesidad (“el tejado se rompió y tuve que arreglarlo”).

También hay un porcentaje nada pequeño de personas que en los últimos diez años ha cambiado de suministrador de electricidad (22%), gas (16%) o combustible, ya se trate de gasoil, leña, butano..., así como personas que han permanecido en la misma compañía, pero cambiándose a una tarifa o un contrato diferentes.

¿Fueron buena idea estas decisiones? Depende. En el cuadro *¿Cuántos hay muy*

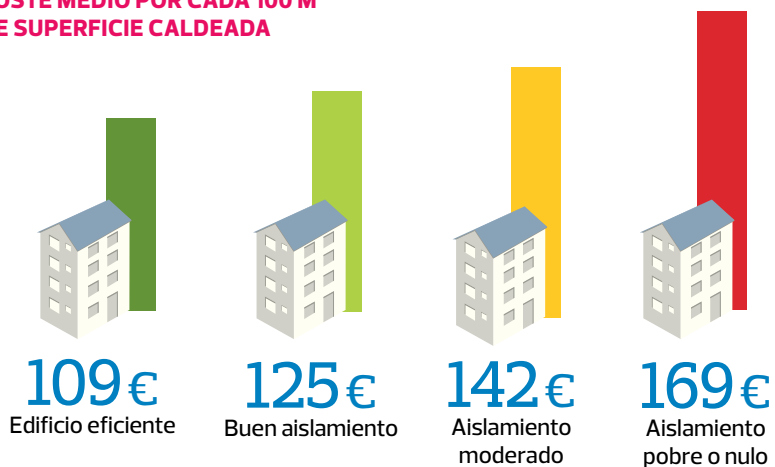
satisfechos con las reformas emprendidas? de la página siguiente se aprecia que el porcentaje de muy satisfechos en términos de ahorro es alto entre quienes instalaron paneles solares para producir agua caliente, pusieron una estufa de leña de apoyo, aislaron las tuberías de la calefacción o pusieron ventanas nuevas con doble acristalamiento (en todos los casos son más del 50%).

El porcentaje de muy satisfechos es incluso muy superior entre quienes decidieron poner un sistema de apoyo

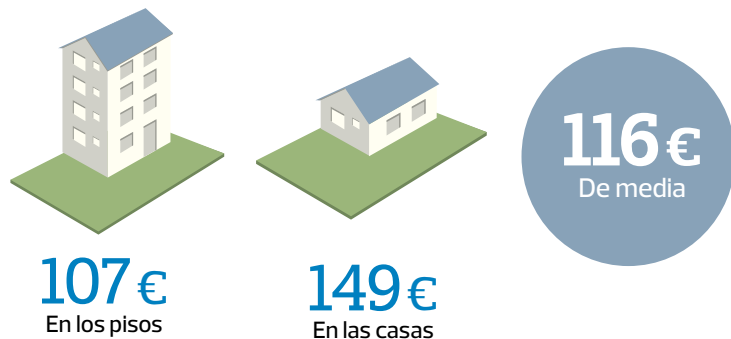
Aislar se nota mucho

Los encuestados nos han dicho a cuánto ascienden sus facturas de energía doméstica. Estos datos combinados con los relativos al tamaño de sus casas, la calidad de la construcción y otros detalles, permiten sacar conclusiones interesantes: en una casa con el aislamiento óptimo se puede ahorrar entre un 25% y un 35% de gastos con respecto a una de aislamiento pobre o nulo, o sea, entre 33 y 59 euros al mes (el ahorro en 12 meses es muy notable).

COSTE MEDIO POR CADA 100 M² DE SUPERFICIE CALDEADA



COSTE MEDIO POR MES





ALFONSO PORTONES
Gerente de cuentas

Mi gasto ha subido una barbaridad. Tomo todas las medidas que se me

ocurren para bajarlo: secar la ropa al aire, aunque tengo secadora; sensores para la luz, caldera de condensación, bombillas de bajo consumo... Pero en un unifamiliar y con tres niños hay un límite.



JUANA SANTAMARÍA
Economista

Mi edificio es nuevo y no tiene acometida de gas. Todo es eléctrico y la verdad es que no

nos resulta ni barato ni confortable. La calefacción con bomba de calor no dura. La apagamos por la noche y a los pocos minutos ya tenemos frío. Además, no es agradable ni en invierno ni en verano.



ÁLVARO CUEVAS
Técnico informático

Yo tengo calefacción central así que no tengo muchas opciones

de ahorrar en calefacción. Sin embargo, procuro gastar poca agua y tengo la manía de ir apagando luces. En mi caso, el gasto en energía no es especialmente pesado.

¿CUÁNTOS HAY MUY SATISFECHOS CON LAS REFORMAS EMPRENDIDAS?

	Ahorro	Confort
Instalación de paneles solares para agua caliente	58%	74%
Instalación de calefacción de leña de apoyo	54%	55%
Aislamiento de las tuberías de la calefacción	51%	76%
Instalación de ventanas con doble acristalamiento	51%	74%
Instalación de un calentador de gas para agua	47%	76%
Instalación de dobles cristales sin cambio del marco	46%	58%
Aislamiento de las tuberías de agua caliente	46%	69%
Cambio a un sistema de calefacción a más eficiente	44%	79%
Cambio a un sistema de agua caliente más eficiente	43%	74%
Instalación de termostatos en los radiadores	42%	67%
Instalación de dispositivos ahorradores de agua	42%	74%
Cambio a una calefacción de gas natural	41%	77%
Aislamiento de las paredes por inyección de aislante	39%	59%
Aislamiento de las paredes por fuera	38%	57%
Aislamiento del tejado	37%	55%
Instalación de cortinas, persianas y toldos	37%	67%
Aislamiento de las paredes por dentro	36%	56%
Aislamiento del suelo	36%	71%
Instalación de calefacción eléctrica de apoyo	28%	66%
Instalación o renovación del aire acondicionado	26%	72%

¿CUÁNTOS HAY MUY SATISFECHOS CON LOS CAMBIOS EN EL SUMINISTRO?

	Ahorro	Global
Cambio de suministrador de gasoil, butano, leña...	20%	34%
Cambio de tarifa o contrato de gas	21%	23%
Cambio de tarifa o contrato de electricidad	17%	20%
Cambio de distribuidor de electricidad	15%	18%
Cambio de distribuidor de gas	13%	15%

alimentado con butano, instalar paneles solares tanto para el agua como para la calefacción o cambiar a un sistema central alimentado con leña, pero al ser pocos los encuestados que optaron por estas medidas, no podemos considerar su consejo de peso, estadísticamente hablando (por eso no salen en el cuadro). En cuanto a los cambios de compañía suministradora, motivados en el 80% de los casos por el deseo de ahorrar, y los cambios de tarifa o contrato, la satisfacción en términos de ahorro es muy moderada: los muy satisfechos no superan el 20% y los insatisfechos representan al menos un tercio. Los únicos que parecen más contentos son los que buscaron otro suministrador de combustibles como el gasoil, la leña o el butano. La satisfacción en términos globales dejando al margen el ahorro, es algo superior, e indica que se vieron colmados algunos de los deseos citados secundariamente como motivo para el cambio (por ejemplo, disfrutar de una mejor atención al cliente).



Los poco satisfechos abundan entre quienes dieron el paso de cambiar de compañía o tarifa

Ahorro aparte: el confort se dispara Independientemente de que las medidas tomadas por nuestros encuestados hayan reducido o no su gasto en energía, hay otro factor fundamental que no debe ignorarse: el aumento del confort en el hogar. En este sentido, hay verdaderos éxitos. El porcentaje de muy satisfechos es de más del 75% entre quienes se decidieron a cambiar su sistema central por otro más eficiente (por ejemplo, una caldera ordinaria por una de condensación), y entre quienes optaron por cambiarse a una calefacción de gas natural o por instalar un calentador de agua a gas. También son muy entusiastas de su acierto en términos de confort los que pusieron paneles solares para disfrutar de calefacción y agua caliente o disponer de energía fotovoltaica (eso sí, son pocos).